



Archivo fotográfico CCH

Más allá del feminismo: caminos para andar, México, Red de Feminismos Descoloniales.

Liliana María Gómez Montes

Síntesis curricular

Profesora Investigadora en la universidad del Mar, en Huatulco, Oaxaca (2002-2016). Doctora en Historia (2013) y Maestra en Letras Modernas (1999). Sus líneas de investigación son: género e indígenas, desde la historiografía y la descolonización. Actualmente está concluyendo su trabajo de investigación en la zona mixteca de la costa de Oaxaca, enfocada en la historia del cuerpo de las mujeres del lugar que han vivido su torso desnudo por siglos, hasta que llegaron las políticas indigenistas de mediados del siglo XX.

Márgara Millán (Coord.), (2014) Más allá del feminismo: caminos para andar, México, Red de Feminismos Descoloniales.

Recibido:
Aprobado:

180 • HISTORIA AGENDA •

Doce autoras y un autor participan en este libro en el que se reflexiona desde los paradigmas de la descolonización, proponiéndose ir más allá de los discursos que han ido configurando el feminismo por décadas. Se reflexio-

na acerca de las mujeres, sus historias y condiciones, también hay lugar para los hombres que se travisten (indios vestidos de mujer), por lo que podríamos concluir que las protagonistas de estos ensayos, tendrán en común sus identidades femeninas, siendo a su vez, diversas entre sí. Los enfoques disciplinarios son múltiples ya que están presentes las ciencias sociales y las humanidades, incluso hay algunos guiños con las ciencias exactas, como las matemáticas. Encontramos en los catorce textos (una autora tiene dos ensayos), el diálogo epistémico que busca romper con los discursos monoculturales, que han nombrado a las mujeres, lo femenino e incluso lo feminista.

Para lograr la publicación de este proyecto colectivo de investigación, se conjugan apoyos institucionales (Universidad de Claremont, Fundación Rosa Luxemburgo y la UNAM/FCPyS), así como los esfuerzos personales de las investigadoras e investigador, que florecen en este libro, que ha sido editado por la Red de Feminismos Descoloniales¹.

Los artículos nos llevan por temas y metodologías originales en su reflexión, que se reconocen comprometidos teórica y políticamente. Asumiendo, como lo hizo el feminismo desde sus comienzos en el siglo XX, en el que lo personal también es político. El análisis busca ser performativo, pues al decir debe ir haciendo, en tanto el quehacer académico va configurando su discurs-

¹ Red de Feminismos Descoloniales fundado por los y las integrantes de este proyecto académico desde 2008.



Archivo fotográfico CCH

so, la praxis colectiva se sabe, será un requisito. El discurso descolonizador parte de su ubicación geopolítica, denominándose como estudios del Sur. Todo ello se enmarca como vemos, entre los discursos que confrontan la colonización occidental (conocimiento abismal) que se nos ha impuesto, a países como el nuestro, desde el siglo XVI, hasta la actualidad neoliberal. La rebeldía epistémica se vuelve requisito indispensable para poder mirarnos más allá de las supuestas “verdades universales”, así hayan sido las mejor intencionadas, como son las del feminismo del siglo XX. A través de este ejercicio de escritura se buscan otras formas de nombrarnos.

Entre las autoras podemos reconocer un encuentro de plumas de larga trayectoria, así como investigadoras más jóvenes: Sylvia Marcos, Mágina Millán, Mariana Favela (con dos ensayos), Aura Cumes, Raquel Gutiérrez Aguilar, Verónica Renata López Nájera, Ana Valadez, Mariana Mora, Rosalva Aida Hernández, Meztli Yoalli Rodríguez Aguilera,

La experiencia de los indígenas zapatistas ha buscado ser un semillero que germine en las diversas comunidades del país y no sólo en las indígenas, pues se comprende que los estragos de la colonización ha victimizado a diversos grupos del país

Gisela Espinoza Damián, Guiomar Rovira Sancho y Óscar González Gómez.

La congruencia que se busca a través de este ejercicio de escritura, que intenta posicionarse en el lugar de la rebeldía epistémica, parte desde la forma en que se han ordenado los textos para esta publicación, ya que se “intenta romper con un criterio de agrupación temática” (Millán, 2014: 12). Tal como se plantea en la descolonización de los saberes, es indispensable ser performativos, pues no basta una buena teoría o *episteme*, cuando falta la praxis. Uno de estos ejemplos es el romper con los ordenamientos canónicos, lineales. Estos textos buscan su configuración a través de preguntas que intentan no dar respuestas definitivas, ni unívocas y se muestran como el resultado de una reflexión colectiva, que manifiesta otras formas de aproximarse a los objetos de estudio, con el fin de desfamiliarizarnos con la monocultura que nos ha formado en las universidades tradicionalmente.

La reescritura de la historia de los feminismos existentes, sus alcances,

sus posturas epistémicas, se despliegan de una manera creativa, enfocándose en aquellos discursos y experiencias que no son las que siempre encontramos en los recuentos historiográficos. Como en el primer ensayo de Sylvia Marcos en el que hace una evaluación de aquellas experiencias, que ella denomina desde abajo y desde la izquierda, en las que se da cuenta de las estrategias antisistémicas de países colonizados, que como México reconfiguran sus estrategias identitarias. Así mismo, Ana Valadez, quien trata acerca de las experiencias de lucha en la zona lacandona en el estado de Chiapas, abre la posibilidad para que se escuchen los saberes femeninos que han sufrido el doble silenciamiento, por indígenas y por mujeres.

El estado de Chiapas, al sur de México, es un ejemplo recurrente en estos ensayos, porque en este estado se ha encontrado a través de la lucha zapatista, un ejemplo de respuesta colectiva, exitosa, antisistémica (aunque con sus limitaciones y constantes embates, que han debido resistir los ataques del Estado mexicano). La experiencia de los indígenas zapatistas ha buscado ser un semillero que germine en las diversas comunidades del país y no sólo en las indígenas, pues se comprende que los estragos de la colonización ha victimizado a diversos grupos del país.

Una de las propuestas y prácticas revolucionarias dentro del mundo indígena ha sido la inclusión real de las mujeres zapatistas dentro del ámbito de

las decisiones y la participación en las acciones estratégicas de este grupo. Mariana Mora observa la continuidad y las rupturas que se encuentran dentro de estas comunidades zapatistas, que han estado inmersas en un mundo colonial y marginal desde hace casi 500 años, padeciendo la violencia física, simbólica y epistemológica, a la que ahora buscan enfrentarse. La investigadora incluye la voz de estas mujeres que desde sus ejidos narran cómo han vivido las nuevas prácticas, bajo la autonomía que ahora defienden. Concluyendo que “La política y la descolonización en minúscula (...) quizás esto es lo más profundo y lo más sencillo a lo que podemos, desde nuestros múltiples nosotros, aspirar en el ahora” (Millán, 2014: 181).

La discusión acerca del mundo indígena se prolonga en los ensayos de la investigadora Márgara Millán (quien además coordina esta publicación), reflexiona acerca de los alcances de estas luchas desde una mirada postmarxista y descolonial que, como ella señala al inicio de su ensayo, tiene una “intencionalidad feminista” teórica, acerca de las propuestas que se han desplegado como parte del mundo capitalista. Veremos su propuesta sobre “Lo parejo” como una filosofía de vida y una de las problematizaciones polémicas que el feminismo ha puesto en la mesa de las discusiones teóricas contemporáneas.

El mundo de las mujeres indígenas se despliega también con las preocupaciones acerca de los derechos a la

salud, como es el de la salud reproductiva, ámbito de discusión que si bien tenemos años reflexionándolo, desde los inicios de las luchas feministas en México y otros países de occidente, sigue siendo una demanda aún no satisfecha por los sistemas de salud. La pobreza, la falta de educación,

los abusos de poder no han permitido que este sea un tema resuelto dentro de la agenda feminista, tal como lo señala en su artículo Gisela Espinosa Damián.

Fuerte resulta el tema de las mujeres en reclusión, como lo desarrollan en dos ensayos Meztli Yoalli Rodríguez Aguilera y Rosalva Aída Hernández. Se comprende que si bien la vida es dura para las mujeres indígenas que se encuentran en libertad, retos mayores enfrentan aquellas que se encuentran encerradas dentro del sistema carcelario de México. Para estos ensayos la metodología de la entrevista y la autobiografía configuran la narrativa, dando voz a quienes pocas veces son escuchadas. A través de sus voces podemos identificar la agresión que sufren en el encierro frente a sus compañeras no indígenas, quienes reproducen el mismo modelo



Archivo fotográfico CCH



Archivo fotográfico CCH

opresor que a ellas las ha sometido. Por ejemplo, nos cuentan sobre el rechazo que han padecido de parte de otras reclusas, cuando han empleado su lengua. Lo que constata que también aquellas que son marginadas y sufren la opresión de un sistema que las violenta, participan de la lógica colonizadora reproduciéndola. Que ser oprimida y lograr romper este sistema de opresión son procesos que no se corresponden de manera mecánica; se comprende desde los sindicatos claramente, para que el o la oprimida rompan con el sistema que les sujeta, han de rechazar ser parte de esta repetición que las/los anula, pues comparten en la praxis la epistemología opresora aunque no les beneficie.

Con originalidad aún mayor por su temporalidad y temática, son los es-

tudios acerca del mundo mesoamericano, en los que se intenta configurar una interpretación descolonizadora. Innovador el ensayo también, al tratarse el tema de la homosexualidad y la sodomía, que se desplegaba en un mundo tan lejano al actual, que según el investigador nos propone una episteme en el que la dualidad, siempre manifiesta en este mundo antiguo, también nos da una comprensión fresca para la mirada de los historiadores.

Encontramos en la lectura de este libro, las expresiones tanto del mundo rural de ayer y hoy, como el de las jóvenes urbanas. Mariana Favela reflexionará sobre las formas tradicionales de opresión del sistema autoritario mexicano, en el que los y las jóvenes han luchado por defender su derecho a expresarse sin ser censuradas o reprimidas, como se manifestó con el breve pero relevante movimiento denominado *Yo soy 132*.

Así, en este libro encontramos trabajos para el asombro y la confirmación de nuestras ideas y percepciones acerca del mundo femenino y masculino. Un saludable ejercicio descolonizador, que evidencia viejas estrategias y propone originales miradas para las prácticas epistemológicas de ruptura.

Finalmente el colectivo de estudiosas/os cierra su libro con lo que denominan el *Manifiesto de la Red de Feminismos Descoloniales*, en el que se cierra este viaje crítico sobre nuestro México que quiere ser leído de otras formas.